



EL COMIENZO DE LA ERA ANDINA

Pino Pascucci S.

El siglo XIX venezolano se caracterizó por los constantes movimientos y enfrentamientos políticos entre caudillos: este hecho provocaba una situación de permanente inestabilidad de la vida nacional. En el año 1897 se realizaron elecciones en las que tomaron parte en forma destacada el general Ignacio Andrade postulado por Joaquín Crespo, quien como presidente y caudillo liberal amarillo, le prefirió como su sucesor, y el general José Manuel Hernández, candidato notable de la oposición, líder del movimiento denominado LIBERAL NACIONALISTA. Una vez más, ahora como consecuencia del amañamiento de las elecciones en favor del general Andrade, vuelve el país a estar inmerso en una nueva crisis política y de enfrentamiento armado (en el año 1898 José Manuel Hernández y sus partidarios se alzan en armas, alzamiento que fracasó y el general Andrade asume, por breve tiempo, la Presidencia de la República). Debemos señalar que de acuerdo a lo que plantea el Dr. Ramón J. Velázquez, en su obra LA CAIDA DEL LIBERALISMO AMARILLO, el movimiento Liberal-Nacionalista, dirigi-

do por el Mocho Hernández, representaba un intento de reforma en relación con lo que significaban cuatro décadas de poder del liberalismo amarillo.¹

Frente a la situación de anarquía imperante en Venezuela, el 23 de mayo de 1899 sale el general Cipriano Castro de los Andes venezolanos junto a 60 hombres, y junto a él su compadre Juan Vicente Gómez; el levantamiento armado daría como resultado la conquista del poder. Desde la población de Capacho, Estado Táchira, Castro proclama la guerra en los términos siguientes: **“No más farsas, no más tiranías, no más opresión”**. En su marcha a Caracas va derrotando en el camino a las tropas del gobierno; así, la Revolución Liberal Restauradora asume el poder. En la batalla de Tocuyito fue decidido el triunfo de la causa Liberal Restauradora. Al huir del país el general Ignacio Andrade, la presidencia fue asumida por el general Víctor Rodríguez, el cual designó una comisión conformada por Bernabé Planas, Carlos Urrutia y Torcuato Ortega Martínez, quienes debían entenderse o pactar con el triunfante general Castro. Y así fue. En Maracay, el 21 de octubre de 1899, se firmó un **“TRATADO DE PAZ”** con lo que se puso fin al conflicto. Es importante significar que para la fecha el reconocimiento al general Castro, por parte del gobierno, se expresaba, de acuerdo a los términos del Tratado, en la siguiente forma: **“...Cipriano Castro, general en jefe de los Ejércitos de la República y Jefe Supremo de la Revolución Restauradora”** ... El contenido del Tratado señalaba, en forma general, estos planteamientos: reconocía la superioridad numérica de las fuerzas comandadas por Castro; que en virtud del artículo 151 de la Constitución, vigente para la época, se podía poner término a la guerra civil por medio de tratados celebrados entre los beligerantes; en razón de lo expuesto el general Víctor Rodríguez resigna el poder en manos del general

Castro, para que organice la República en forma provisional, con las características del sistema federal y de acuerdo a los principios liberales. Su programa: "Nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos".²

El 23 de octubre de 1899, Castro se traslada a Caracas y asume el Poder Ejecutivo de la República, comenzando de esta manera la era andina, interrumpida el 18 de octubre de 1945.

Panorama general del país para comienzos del presente siglo.

La característica esencial, desde el punto de vista económico es la de prevalecer una estructura agrícola, que sujetaba al trabajador campesino en una economía en la cual el café era el principal producto de exportación junto al cacao, el ganado y otros rubros del sector agrícola. El campesino estaba atado a la gran hacienda, en una dependencia tal que para subsistir entraba en una relación no salarial, es decir, era mediante la renta-trabajo y la renta-especie como podía tener acceso a una pequeña porción de tierra. Esta situación se va a mantener durante mucho tiempo, como podemos observar más adelante. Tenemos de este modo una situación en la que predominaba el latifundio, y el caudillismo como expresión política. Atado al latifundio aparece el trabajador agrícola en su condición de arrendatario que paga en especie, como aparcerero o medianero que trabaja tierra ajena y entrega por su uso una parte de las cosechas como pago al propietario. El sector socialmente dominante estaba conformado por los hacendados y los grupos de los grandes comerciantes exportadores.

La mayoría de los historiadores han coincidido en señalar que la crisis política facilitó la llegada del general Castro al

poder. Ambiciones caudillescas, debilidad del gobierno de Ignacio Andrade y las triquiñuelas de los dirigentes civiles definían el perfil político de la época.

Afirma Maza Zavala que el movimiento del general Castro se identificaba, en un principio, con los intereses de los campesinos y terratenientes medianos y prósperos de los Andes. Igualmente se le atribuye a su movimiento relación con los pequeños comerciantes, artesanos, empleados, maestros y estudiantes de esta región. Se señala que el movimiento de Castro tenía como finalidad, entre otras, hacer participar a los andinos en el manejo de la cosa pública y lograr la integración con el resto del país pero en un nivel sobresaliente. ¿Cómo caracteriza al gobierno de Cipriano Castro el autor al que ya hemos hecho referencia?: “El gobierno de Cipriano Castro (1899-1908) fue dictatorial. El pueblo no se benefició del cambio político, la administración fue lamentable, corrompida, para disfrute de las clases dominantes y de los “andinos en el poder”. La “dorada” sociedad del centro del país se prosternó ante el dictador, se prostituyó más de lo que ya estaba y prostituyó al propio movimiento de Castro. El peculado, la malversación de fondos y el tráfico de influencias dominaron el panorama de la cosa pública.”³

También se destacaron en este período algunos hechos de gran resonancia y significación histórica. La llamada “Revolución Libertadora” del año 1902, cuyo jefe era el general Manuel Antonio Matos, Cipriano Castro decidió enfrentarlos y en la batalla de La Victoria logra derrotar a los insurgentes. Justamente el 5 de julio del año 1902, Castro lanza una proclama en la que se declara en campaña para enfrentar el alzamiento del general Manuel Antonio Matos. He aquí algunas frases de la célebre pro-

clama: "A los recuerdos gloriosos de este día, aniversario de nuestra Independencia, están asociados Bolívar y su obra y sus profecías de vidente insigne, cuando en sus últimos días recomendaba la unión como la fórmula inteligente y sabia para allanar el cambio del progreso que debíamos transitar los herederos de su gloria y de sus esfuerzos sublimes..." Más adelante agrega: "La anarquía ha clavado sus garras en las entrañas de la Patria, pero yo estrangularé esa anarquía en los anillos de mi energía..."⁴

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, Castro mostró un perfil nacionalista. En diciembre de 1902 Venezuela fue objeto de un bloqueo internacional por parte de Alemania, Inglaterra e Italia con el objeto de cobrar, compulsivamente, la deuda exterior de la República, igualmente se enfrentó a los intereses mineros norteamericanos representados por la New York and Bermúdez Co.

El Nacionalismo de Castro

En el año 1902 los puertos de Venezuela fueron bloqueados por naves de las potencias europeas, el objeto de la mencionada agresión fue el de intentar cobrar compulsivamente la deuda de nuestro país. En opinión de ciertos historiadores, debido a la situación interna (crisis económica, guerras caudillescas, crisis política), Venezuela no había podido hacer frente a los compromisos financieros internacionales, es decir, al pago de la deuda externa. Por esta razón, se reúnen ingleses y alemanes con la finalidad de acordar acciones conjuntas sobre Venezuela. Luego se incorporan franceses e italianos, los animaba el mismo propósito. Desde La Guaira hasta Oriente, desde Puerto Cabello a Maracaibo y patrullando la Península de Coro, las naciones

agresoras concretan su invasión. Los hechos ocurren entre los días 3 y 13 de diciembre de 1902. Ante tales acontecimientos, el general Cipriano Castro se expresó en los siguientes términos: “¡La planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la Patria!”

“Un hecho insólito en la historia de las naciones cultas, sin precedentes, sin posible justificación, hecho bárbaro, porque atenta contra los más rudimentarios principios del Derecho de Gentes: hecho innoble, porque es fruto del contubernio inmoral y cobarde de la fuerza y la alevosía, es el hecho que acaban de realizar en La Guaira hace pocos momentos las escuadras alemana e inglesa. “...” Venezolanos: El duelo es desigual porque el atentado ha sido consumado por las dos naciones más poderosas de Europa contra nuestro país, que apenas convalece de largos y dolorosos quebrantos, y porque ha sido realizado de aleve manera, pues Venezuela no podía esperar tan insólita agresión, desde luego, que no habían procedido de las fórmulas de estilo en semejantes casos... Y puesto que ésta no puede ser grande y poderosa sino en el ambiente de la confraternidad de sus hijos, y las circunstancias reclaman el concurso de todos éstos, en nombre de aquellos mis sentimientos y de estas sus necesidades, abro las puertas a todas las cárceles de la República para los detenidos políticos que aún permanecen en ellas: abro así mismo las puertas de la Patria para los venezolanos que por iguales razones se encuentran en el extranjero y restituyó el goce de las garantías constitucionales, las propiedades de todos los revolucionarios que estaban embargadas por razones de orden público..... Caracas, 9 de diciembre de 1902”.⁵

Ante los acontecimientos narrados se puso de manifiesto la posición del Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Luis María Drago, quien al expresar sus puntos de vista sobre lo sucedido dio origen a la denominada "Doctrina Drago". El valor de la referida Doctrina radica en que produjo un gran efecto a nivel de política internacional, enjuiciando el cobro compulsivo de las deudas externas y el daño que ello ocasiona a la soberanía nacional. Por otra parte, Cipriano Castro designó al embajador norteamericano en Caracas como mediador en el conflicto. Los Estados Unidos de Norteamérica intervienen en el conflicto, a través del embajador, señor Hebert W. Bowen, invocando los postulados de la Doctrina Monroe.*

En enfrentamiento con la New York and Bermúdez Co., equivalía a un enfrentamiento con el capital norteamericano y las razones de la pugna fueron las siguientes: en el año 1893 el Gobierno Nacional otorgó una concesión para explotar el asfalto del Lago de Guanoco. Los beneficiarios de esta concesión fueron Horacio R. Hamilton y Jorge A. Philips, quienes hicieron negocio traspasándola a la New York and Bermúdez Co.

Con los primeros años del presente siglo el capital petrolero va interesándose en obtener un mayor número de concesiones, desde luego, en condiciones altamente favorables, como queda demostrado con el desarrollo histórico de la actividad minera extractiva (industria de los hidrocarburos). En todo este intento de penetración, las grandes industrias desarrollaron una política de intromisión en sucesos de naturaleza política: verbigracia, la "Revolución Libertadora" del general Manuel Antonio Matos.**

En esta guerra estaban en juego la sobrevivencia de un modo de expresión, de reacción en nuestra historia política del siglo XIX, como lo fue el de las guerras de caudillos, y la soberanía, la imposición del Estado Moderno fomentado por el general Cipriano Castro.⁶

Se podría afirmar que el genio militar general Cipriano Castro y la persistencia, el empeño, del general Juan Vicente Gómez lograron la victoria definitiva. Además, el movimiento insurreccional se debilitó por el número exagerado de jefes; el propio J. V. Gómez dijo que "la Libertadora era puro cuerpo sin cabeza, porque tenía como cincuenta cabezas".

Las consecuencias más inmediatas del triunfo del Gobierno sobre la Revolución Libertadora fueron, en opinión de destacados historiadores, las siguientes: El prestigio militar del general Castro se torna indiscutible; en la casi secular disputa intercaudillesca logró imponerse la voluntad de un caudillo por sobre los demás, combinándose factores de naturaleza económica con los político-militares la liquidación del caudillo regional era un hecho -así queda demostrado con lo que acontece en lo sucesivo-, Vg. el gobierno gomecista.⁷

La Actividad Económica

Se afirma con insistencia que el desarrollo económico venezolano ha estado ligado al desarrollo económico del sistema capitalista mundial. La vinculación de Venezuela a los centros hegemónicos ha sido a través de la producción para la exportación a nivel del sector primario; primero fue la actividad agrícola y posteriormente, hasta la actualidad, la principal fuente ge-

neradora de recursos es el petróleo. La Economía monoexportadora venezolana ha manifestado síntomas de inestabilidad y perturbación, porque el comportamiento del mercado mundial determina se auge o declinación, es decir, si la demanda de productos del sector primario crece a nivel del mercado mundial, se produce un desarrollo económico-social en Venezuela, y si se revela alguna crisis o aparece un nuevo productor, con fuerza suficiente para competir y en consecuencia se experimenta una sobreproducción, sobreviene la inestabilidad del modelo. "América Latina adecuó su economía exportadora a los requerimientos del mercado mundial y la mencionada división internacional del trabajo, cuyo funcionamiento tuvo cierta fluidez hasta que se produjeron los conocidos desajustes de la economía mundial en los años 1929-1933".⁸

El ejercicio del poder político y la economía venezolana nunca han andado por derroteros distintos. Es fácil apreciar que la dependencia arriba comentada ha contado con gobernantes complacientes, hechos a imagen y semejanza del régimen de producción imperante; por ejemplo, en la época del cacao, cultivado en los Valles de Aragua y del Tuy, el poder lo detentaban los "grandes cacaos caraqueños"; cuando la producción ganadera se convierte en una actividad rentable, localizada en los llanos orientales y occidentales, el gobierno es de los llaneros; cuando el privilegio es para el café, también serán unos privilegiados en el poder los Generales Andinos.

Coincidentalmente en los tiempos -1897 y 1898- en que el comercio exterior de Venezuela alcanza a 74 millones de bolívares anuales, de los cuales 62 millones son producidos por el café, los hombres de la montaña toman las riendas del poder".⁹

Derrocamiento de Castro

El General Castro fue depuesto debido a causas internas y externas; las primeras fueron: el deseo de perpetuarse en el poder (reformó la Constitución con dicho propósito); la descomposición ética del gobierno era indescriptible, amén de la demencia que fue envolviendo a Castro y la enfermedad que lo consumía, obligándolo a abandonar el país en busca de atención médica. Las segundas: El general Castro se enfrentó al capitalismo extranjero, se metió en líos con la New York and Bermúdez Company, con la Orinoco Steamships, con la Compañía del Cable Interocéano; en pocas palabras, se enfrentó a las potencias extranjeras: Estados Unidos de Norteamérica, Francia y Holanda. Al tenerse conocimiento en el extranjero del Golpe de Estado, estalló el júbilo y el General Gómez recibió apoyo para llevar adelante sus planes. Acorazados norteamericanos se dirigieron a La Guaira para respaldar a Gómez y reprimir cualquier tipo de manifestación adversa al nuevo "monarca". ¡Ese es de los nuestros!, exclamó el capital extranjero; ha prometido pagar la deuda, respetar los intereses de los inversionistas extranjeros, entregar la riqueza que ellos demanden (con grandes ventajas para el capital). Es célebre la frase que pronunció Gómez en el año 1922: "Ustedes conocen de petróleo y nosotros no; redacten la Ley que debe regir esta industria". El era un buen aliado, indudablemente.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. VELAZQUEZ, Ramón J.: **La Caída del Liberalismo Amarillo**. Segunda Edición. Ediciones Roraima, Caracas 1977, Página VIII de la explicación de la Obra.
2. SALAZARMARTINEZ, Francisco: **Tiempo de Compadres**. De Cipriano Castro a Juan Vicente Gómez. Primera Edición. Publicada por Librería Piñango, Caracas 1972, Página 9.
3. MAZA ZAVALA, D. F.: **Historia de Medio Siglo en América Latina**. México, Inst. Inv. de la UNAM, Siglo XXI, Editores, 1977. Página 467.
4. SALAZARMARTINEZ, Francisco: Op. Cit. Página 17.
5. SALAZARMARTINEZ, Francisco: Op. Cit. Página 29.
- (*) La Doctrina Monroe se caracteriza por reafirmar los clásicos principios norteamericanos de separación de los hemisferios; de lo dicho podemos inferir, lógicamente, las célebres palabras del presidente norteamericano James Monroe: "América para los americanos".
- (**). La Revolución Libertadora se inició en 1901 con el levantamiento del General Luciano Mendoza. En esta guerra civil se confabularon los intereses de los caudillos regionales más los de las empresas extranjeras con actividades en Venezuela. Manuel Antonio Matos era el vínculo entre unos y otros.
6. HARWICH VALLENILLA, Nikita. **El Modelo Económico del Liberalismo Amarillo**. Historia de un Fracaso 1888-1908. Edición de la Fundación John Boulton, Caracas 1976, Página 240.
7. MORENO, Arellano. **Mirador de la Historia Política de Venezuela**. Ediciones Edime, Segunda Edición, Caracas-Madrid 1968.
8. RIVAS C., Ricardo A. **Proceso Social Venezolano**. Universidad de Los Andes, Facultad de Derecho, Curso de Postgrado. Mérida, Venezuela, abril 1979, Página 17.
9. GALLEGOSORTIZ, Rafael. **Cuencas de Mi Pueblo**. Ediciones Guadúa, Mérida-Venezuela, Página 11.